

PUBLICIDAD

Vivienda

La vulneración del derecho a la vivienda está triturando la clase media española

Cáritas propone medidas urgentes de justicia social para sacar a 4,3 millones de personas de la pobreza y evitar que caiga en ella el 45 % de la población que vive en alquiler

Privacidad



Manifestación por el derecho a la vivienda digna - Dani Gago

**Cristina Buhigas** X f

07/11/25 | 6:00

“**L**a vivienda es un derecho fake” y su vulneración “está triturando el difícil equilibrio de las clases medias”.

Este es el resumen lapidario de la situación de la economía real española realizado por Raúl Flores, secretario técnico de FOESSA (Fundación de Fomento de Estudios Sociales y Sociología), al presentar su *IX Informe sobre Exclusión y Desarrollo Social en España*. La fundación, vinculada a Cáritas Española y por tanto a la Iglesia católica, propone una serie de medidas urgentes para sacar de la pobreza o exclusión severa a los 4,3 millones de personas que la padecen en España y para evitar que caigan en ella quienes están en riesgo, el 45% de quienes viven de alquiler, la cifra más alta de la Unión Europea. Un 47,5% de la población activa vive en nuestro país en la precariedad laboral, que se ha convertido en “la nueva normalidad”, según Marina Sánchez Sierra, una de los 140 investigadores que han participado en el informe, quien concluye que falta voluntad política para trasladar el

Privacidad

crecimiento del que presume constantemente el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, a la población, que sufre una desigualdad estructural.

“La vivienda es hoy el factor que está reconfigurando activamente nuestra estructura social, expulsando a uno de cada cuatro hogares de una vida digna”, explica Flores. Su afirmación no es gratuita, se basa en una encuesta realizada a 12.289 hogares, una muestra mucho más amplia que las que suelen utilizar las empresas demoscópicas. El informe mide la inclusión y exclusión social por medio de 37 indicadores sobre empleo, vivienda, educación y salud, y clasifica a la población en cuatro grupos: integración plena, integración precaria, exclusión moderada y exclusión severa. En estos dos últimos grupos están 9,4 millones de personas, prácticamente la mitad en el segundo. Además, tener empleo no garantiza estar lejos de la pobreza, pues 11,5 millones de personas (casi el 50% de los trabajadores) están atrapadas en diversas formas de inseguridad laboral. De hecho, más de un tercio de la población excluida moderada o severa trabaja.

***Jóvenes, mujeres e inmigrantes
padecen especialmente una***

desigualdad estructural de donde no les sacan la educación y el esfuerzo

La situación es especialmente grave entre los jóvenes, pues 2,5 millones de ellos viven en situación de exclusión social, con una tasa de pobreza del 29%, la más alta de todos los grupos de edad. El 15,4% de los menores vive actualmente en exclusión severa, el doble que en 2007. El informe desmantela el mantra neoliberal del mérito. Esforzarse o estudiar ya no es la clave para alejarse de la exclusión. La realidad es que la desigualdad social se hereda, “el código postal y la mochila familiar pesan más que la capacidad y el esfuerzo”, afirma Flores. La educación ya no garantiza un cierto bienestar, sino que la línea protectora que era haber completado la ESO se ha desplazado al Bachillerato y a la Formación Profesional. De hecho, el riesgo de caer en exclusión severa de un alumno que no haya conseguido completar la ESO se multiplica por 2,7 respecto a quienes hayan avanzado en sus estudios. “La integración social depende más de la posición de partida y la herencia que del mérito propio”, concluye el informe.

Los jóvenes que trabajan cobran salarios entre un 15% y un 30% inferiores a los de generaciones anteriores, pero eso no

supone, como se concluye desde hace tiempo por parte de analistas de la derecha o del progresismo mediático, que el problema económico de la sociedad española sea una brecha generacional o que se haya quebrado la solidaridad entre generaciones a favor de los *boomers*. El coordinador del informe lo deja claro. “Esta no es una crisis juvenil, es una crisis de sociedad que nos hipoteca a todos, fractura la cohesión social, amenaza el Estado del bienestar y deteriora nuestra salud democrática”, afirma. Entre los mayores de 65 años, el 2% está en riesgo de exclusión, una cifra que puede parecer pequeña, pero que refleja la precariedad de quienes no tienen otros ingresos que pensiones no contributivas o mínimas y viven de alquiler en la vejez.

Si Diario Red puede publicar lo que casi nadie más se atreve, con una línea editorial de izquierdas y todo el rigor periodístico, es gracias al apoyo de nuestros socios y socias.

Apoyar ahora

La desigualdad la padecen muy especialmente las mujeres. La exclusión severa es ligeramente más masculina (51%), pero se hace mayor al centrarse en quién es el sostén del hogar. Los hogares encabezados por mujeres pasaron del 17% en exclusión de 2007 al 21% en 2024. La mitad de los que están en exclusión severa (42%) los llevan mujeres. En las familias monoparentales, la exclusión casi se ha triplicado: del 12% al 29% en el citado periodo. Y hay otra circunstancia que perjudica a las mujeres. Actualmente el 70% de las que tienen entre 32 y 42 años trabaja —eran solo el 40% en 1995—, pero siguen haciendo frente a las obligaciones domésticas y de cuidados en un 50,5% frente al 18,9% de los hombres, y dedican 17 horas más a la semana al cuidado. Siete de cada diez personas cuidadoras principales son mujeres, el 22,6% trabaja a tiempo parcial por ese motivo, frente a solo el 4,9% de los hombres.

Los inmigrantes también sufren la exclusión más que la población general de origen español, pues un 47,4% de ellos está en esa situación moderada o severa, mientras solo el 15,3% de los autóctonos la sufre. No habría que explicar, pero lo haremos porque estamos en un momento en el que cualquier



empobrecidos sea de nacionalidad española.

El informe de FOESSA coincide con la izquierda y el feminismo en pedir un cambio de paradigma colectivo, la democracia del cuidado

Tres de cada cuatro hogares en exclusión severa intentan salir adelante buscando empleo, formándose, recurriendo a los servicios sociales y ajustando sus gastos, lo que agrava su precariedad alimenticia. El 77% de estos hogares participó en 2024 en alguna estrategia de inclusión; más de la mitad trabajó y uno de cada cuatro accedió a formación. Con estos datos, se desmonta el mito difundido por la ultraderecha de la pasividad de las personas en pobreza y exclusión, que viven de prestaciones sociales sin buscar soluciones. Flores afirma que esta premisa es falsa y que “la realidad demuestra que no fallan las personas, falla el sistema”.

España “se encuentra en una encrucijada”, un momento histórico complejo, asegura la secretaria general de Cáritas,

Natalia Peiro, y por eso FOESSA no quiere limitarse a identificar los problemas, sino también las medidas necesarias para realizar “una transformación que sitúe la justicia social y el bien común en el centro de nuestro proyecto colectivo”. En las más de 700 páginas del informe se detallan 85 propuestas concretas. Entre ellas se consideran urgentes la ampliación del parque público de vivienda y la agilización de los procesos de regularización de inmigrantes; aunque Flores advierte que, aunque se pongan en marcha, seguirán “siendo insuficientes para corregir las desigualdades estructurales y prevenir nuevas formas de exclusión”.

La auténtica solución sería para el coordinador “un cambio radical de paradigma civilizatorio, un nuevo pacto social basado en valores diferentes que ponga en el centro la interdependencia, la ecodependencia y el cuidado. No somos individuos aislados y autosuficientes. Dependemos los unos de los otros y dependemos de la naturaleza”. Resulta que una organización vinculada a la Iglesia católica coincide en las propuestas con la izquierda transformadora y el feminismo, al proponer dejar de lado “el mero bienestar, a menudo reducido al consumo material individual”, y centrarse en un concepto “más profundo y colectivo”, el “biencuidar”: “cuidarnos

mutuamente y cuidar nuestro entorno”. Sería la democracia del cuidado.



ETIQUETAS: vivienda, alquileres, derecho a la vivienda, parque público de vivienda

Más en España

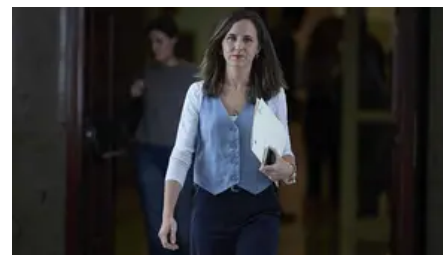
[Privacidad](#)



La Coordinadora Antifascista de Zaragoza lanza una campaña para señalar tres nuevos espacios de extrema derecha en la ciudad



Borrell cree que España "debe gastar notablemente más en su defensa": un 3,5% del PIB si EE.UU. "se repliega de Europa"



Podemos insiste en que la vivienda es lo "que se va a llevar al Gobierno por delante", en vez del bloqueo de Junts



La Audiencia Nacional acuerda investigar los pagos en metálico del PSOE a Ábalos y Koldo



MEDIOS INTERNACIONAL CULTURA OPINIÓN CANAL RED

QUIÉNES SOMOS LEGAL POLÍTICA DE COOKIES POLÍTICA DE PRIVACIDAD

DIARIO RED